



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

FACULTAD DE COMUNICACIONES

Arica y Parinacota: la primera odisea en la ruta de la droga

POR

ROSE MARIE PINEDA

Proyecto de grado presentado a la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para optar al grado de

Magíster en Periodismo mención prensa escrita.

Profesor guía: Juan Pablo Toro

Enero, 2012
Santiago, Chile

© 2012, Rose Marie Pineda. Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO GRADO	5
IMPLEMENTACIÓN WEB	7
REPORTAJE GRADO WORD.....	8
 Arica y Parinacota: la primera odisea en la ruta de la droga	
IV. REPORTAJE GRADO DIAGRAMADO PARA REVISTA	17
V. CONCLUSIONES	27

INTRODUCCIÓN

El siguiente reportaje fue realizado en la región de Arica y Parinacota durante diciembre de 2011 y trata sobre la problemática de la droga y, en especial, de su ingreso al país. Para ejecutarlo me contacté con diversas fuentes, la mayoría policiales, que me informaron sobre algunos de los hechos más noticiosos ocurridos en la zona.

Las cifras me fueron facilitadas por Senda (ex Conace) y por el OS7 de Carabineros, los testimonios relatados al final del reportaje corresponden a las visitas realizadas al penal de Acha donde entrevisté a dos reos peruanos que cumplen condena por tráfico de drogas.

La situación limítrofe de la región me dio la posibilidad de poder recabar antecedentes con la personal de la policía antidroga de Perú, la cual es parte esencial del reportaje.

En este trabajo están abordados los diversos tipos de ingreso de la droga a Chile, el área marítima, terrestre y aérea y se añaden las rutas que siguen los narcotraficantes, desde el altiplano, en la comuna de Parinacota, hasta llegar a Arica, ciudad que es utilizada como uno de los principales ingresos de estupefacientes a Chile.

JUSTIFICACIÓN DEL REPORTAJE

Arica y Parinacota: la primera odisea en la ruta de la droga

Por Rose Marie Pineda

Elegí realizar este reportaje porque me parece relevante para un país tener control sobre las drogas que ingresan a territorio nacional, ya que éstas producen un daño, además de físico, social y familiar. Una persona adicta a las drogas no tiene conciencia de lo que hace, por lo tanto, el consumo es una de las primeras fases del delito. La narco dependencia tiene una relación directa con los hechos delictuales que se cometen: violaciones, robos y asesinatos, son causados en su mayoría por personas drogadas. Por esta razón creo que mi reportaje podría servir como antecedente al gobierno de Chile de lo que está sucediendo en la región de Arica y Parinacota, donde ingresa gran parte de la droga que se consume a nivel nacional y evitar que se sigan cometiendo delitos a causa de los efectos que producen estos narcóticos.

Decidí viajar y realizar la investigación en la zona porque acá es donde está la gente que a diario lucha contra el tráfico de drogas; su trabajo es ése. Si me hubiese quedado en Santiago, por ejemplo, habría sido mucho más difícil y quizás imposible conocer la realidad de fondo del ingreso de estupefacientes como la pasta base, marihuana y cocaína.

Contacté las fuentes primero por teléfono, en todas las ocasiones me dijeron que me responderían en unos días y después volví a insistir y ahí acordamos una fecha para reunirnos. Lo que me llamó la atención es que muchas entidades como Gendarmería y la PDI no fueran autónomos en sus departamentos de comunicación regionales, ya que tuve que llamar y enviar correos a Santiago para coordinar entrevistas e ingresar al penal de Acha. Afortunadamente, la respuesta fue positiva. También lo que siempre me preguntaban era dónde iba a salir, yo les dije que era para mi reportaje de grado y que quizás saliera en El Mercurio, luego me preguntaban que de qué dependía y les explicaba que serían seleccionados algunos proyectos, etcétera. También me sirvió mucho la credencial de El Mercurio donde se acredita que soy alumna del magister de Prensa Escrita porque en Perú me la pidieron y anotaron mis datos.

Todas las entrevistas, que fueron alrededor de 15, fueron presenciales, lo que me ayudó en poder extenderme mucho más tiempo y preguntar todas mis dudas, además de entablar una relación de confianza con mis entrevistados, quienes además me facilitaron fotos, estudios, informes, mapas y otros materiales que me sirvieron para la investigación. Creo que en regiones, o al menos en la decimoquinta, no existe tanta burocracia como en Santiago donde hay que llamar a unas cinco personas antes de poder contactar a la fuente requerida.

En Arica y Parinacota la gente fue más accesible e incluso cuando viajé a Putre, me dieron las gracias por ir, ya que les había hecho más amena la tarde, hasta me invitaron a volver y

me dijeron que cualquier información que necesitara en un futuro los contactara; en Perú me pasó lo mismo.

La audiencia a la que está dirigido mi reportaje es toda la familia para que conozca los ademanes que realizan los narcos para ingresar la droga al país y también a quienes se ven tentados a participar en estos ilícitos, para que se den cuenta con la historia de los internos de la cárcel de Acha, de las consecuencias que podría tener su actuar. Las autoridades gubernamentales también son parte de la audiencia, ya que leyendo el reportaje se pueden dar cuenta de que lo que se alcanza a incautar es lo mínimo en comparación con lo que ingresa y también los ayudaría a informarse sobre las tecnologías que están usando los narcos. Por ejemplo, como se relata en el reportaje ¿qué pasaría si ingresara la droga por submarinos? Esta modalidad ya se está realizando desde Colombia a Estados Unidos, ¿existen en Chile los controles para detectarlos? Como bien dijeron las autoridades policiales entrevistadas, los narcos están cambiando frecuentemente de ruta y también adecuándose a las nuevas tecnologías, es por eso que hay que estar actualizado y prever los próximos pasos que estas grandes organizaciones pueden dar. La prevención y el resguardo de los controles y pasos fronterizos habilitados y no es fundamental para tener un control de lo que ingresa a Chile.

El dilema ético que enfrenté fue en la publicación de las fotos que me enviaron de forma anónima sobre el caso del boliviano que murió tratando de pasar cocaína líquida, ya que se trataban de radiografías y de preservativos rellenos con coca. Creo que elegí las que mejor reflejaban el tema y las menos fuertes.

Si se publicara no tendría problemas porque a todas las personas les indique sobre las condiciones.

Los conocimientos que adquirí en el MPE me fueron de mucha ayuda, en primer lugar para enfocarme con una idea clara y cumplir plazos, como nos enseñaron nuestros profesores del Taller de Reportajes, Revistas y de Diario. El taller que tuvimos con Leyla Guerriero me recordó en el momento en que escribí las historias del boliviano y los presos, la narrativización y el traspasarle al lector una historia como si él hubiese estado ahí. No pude extenderme en más detalles por el límite de palabras, pero las enfoqué de ese modo. Las clases de ética de María Elena Gronemeyer también me ayudaron para elegir las fotos y no perturbar al lector, además de no ser amarillista, desviar al lector de lo realmente importante e ir siempre con la verdad por delante.

La proyección de este reportaje o la segunda parte podría realizarse en unos dos años más (cuando se instalen las mineras en la región) y comprobar si Arica y Parinacota sigue siendo un territorio de paso de la droga, donde no existe la violencia por el tráfico y los niveles de consumo se mantienen.

Los principios de puesta en página que apliqué fueron los entregados en la clase de Cristóbal Edwards de diseño de noticias, donde me preocupé que todas las fotos tuvieran relación con el texto, gozaran de un buen espacio en la página de acuerdo a las teorías estudiadas y que hablaran casi por sí solas, pero también me pareció importante agregarles una lectura de foto para que informarán al lector.

PROPUESTA WEB

De acuerdo a lo aprendido en el taller de multimedia, mi reportaje tendría los siguientes elementos:

- Un slideshow con todas las fotos del reportaje y una pequeña descripción entre imágenes.
- Un fotorrelato donde se escuchara el audio real de los entrevistados de la cárcel de Acha. Ellos contando su historia y visualizando fotos acordes al relato y a su biografía.
- Una infografía interactiva con el mapa de Parinacota donde uno pueda pasar el mouse y salga información sobre las rutas de ingreso de la droga, cuáles son las más usadas y las más peligrosas.

REPORTAJE GRADO WORD

Arica y Parinacota: la primera odisea en la ruta de la droga

Cerca de tres millones de extranjeros ingresan anualmente a Chile por los complejos fronterizos que posee la región. La triple frontera y los innumerables pasos no habilitados convierten a este territorio en uno de los lugares más atractivos para el ingreso de droga al país. Los que no alcanzan a cumplir su meta son trasladados al penal de Acha donde el 90% de los internos están condenados por tráfico.

Por Rose Marie Pineda

Walter Justiniano Rodríguez, de 26 años, abordó el sábado 3 de diciembre el vuelo 405 de la aerolínea Sky desde La Paz, Bolivia. Su destino: Santiago. Traía en su estómago 42 preservativos repletos con clorhidrato de cocaína líquida. Durante el viaje, Walter comenzó a sentirse nervioso, su rostro y manos sudaban y se negó a ingerir cualquier tipo de líquido o alimentos. Este comportamiento sumado a que el propio joven manifestó su malestar a las auxiliares de vuelo hicieron que en la escala realizada en Arica, el personal de la PDI de la avanzada Chacalluta, detuviera a Walter previo chequeo en el bodyscan (rayos X detector de droga), el cual arrojó positivo. En la radiografía se pudo ver el estómago del joven repleto de “bolsitas” de droga. El delito era flagrante: Walter era un correo humano.

El acelerado pulso y las convulsiones del boliviano hicieron que fuera derivado de inmediato a la posta del Hospital Juan Noé donde fue internado en la UCI. Se presumía lo peor: alguno de los preservativos podía haberse reventado y la cocaína derramarse por el organismo. Era cosa de minutos. Dos funcionarios de la PDI custodiaban al malogrado joven, quien reconoció haber ingerido 42 ovoides de clorhidrato de cocaína en su natal Santa Cruz. El fiscal ordenó la intervención quirúrgica y se extrajeron 40 preservativos de cocaína líquida. Un kilo ciento cuarenta gramos fue el peso de la droga acuosa. Tras la extensa operación, Walter falleció a las 02:15 horas del domingo 4 de diciembre de 2011. Nadie supo quien le encargó el transporte de la droga, cuánto le debían pagar y si era primera vez que actuaba de correo humano. Atrás dejó su matrimonio, la selva de Santa

Cruz y Bolivia. Murió en la camilla de un país extraño con el estómago abierto y la sangre contaminada por la codiciada cocaína que lo llevó a la muerte. No alcanzó a completar su ruta. Walter se convirtió en un número más de los burreros que cada año mueren tratando de pasar la droga a Santiago.

Luego de su detención, el vuelo 405 siguió su viaje. Tras la revisión de los pasajeros, el avión aterrizó en el aeropuerto de Santiago a las 17 horas con el asiento de Walter vacío. Era un día soleado.

Según personal de la Brigada Antinarcoóticos de Arica, el método de transporte de la droga era único en el mundo. Sólo se han detectado 4 casos anteriores. Dos en Europa, uno en Santiago y otro hace dos meses también en Arica.

Para la cónsul de Bolivia en Arica, Magaly Zegarra, quien debió gestionar la repatriación del cuerpo de Walter, estos casos se originan por varias razones: hogares disfuncionales, pobreza y la falta de oportunidades laborales de los jóvenes en su país, harían que éstos se vean tentados a participar en ilícitos y a caer en las manos de los grandes carteles del narcotráfico. “Quieren incursionar en algo grande. Muchas veces el abandono familiar de los padres, el endeudamiento y el materialismo, sumado a la tentación de ganar dinero rápido y supuestamente fácil, los inserta en este mundo del cual no tienen escapatoria. No saben las consecuencias y los riesgos que tiene el transportar droga y lo peor es que nunca se captura a los cabecillas de estas organizaciones criminales”, asegura.

Delitos por droga

Las cifras de internos de la cárcel de Acha son evidentes: un 48% de los reos son extranjeros, de los cuales 350 son peruanos, 295 bolivianos y el resto proviene de Brasil, Colombia, Ecuador, Argentina, Letonia, México, Nicaragua, Sudáfrica, Israel, Italia, España, entre otros. En total son 820 reos foráneos. 800 están presos por tráfico y el resto por delitos comunes.

Esta cifra sumada al número de detenciones e incautaciones anuales realizadas por el OS-7 de Carabineros, quien decomisó en 2010 un total de 383 kilos de clorhidrato de cocaína,

167 de pasta base y 22 de marihuana, con un total de 1961 detenidos por faltas a la Ley de Drogas, reafirman el estado de “ciudad de paso” que caracteriza a Arica. Este año, la misma institución, lleva incautados un total de 340 kilos de clorhidrato de cocaína, 60 de pasta base, 82 de marihuana, y 1985 detenidos por faltas a las Ley 20.000, corroborando el Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General realizado por Senda (ex Conace), que cifra en un 4,9 la prevalencia de la marihuana en la región de Arica y Parinacota seguido por un 2,0 de cocaína.

Según el OS-7, la droga que más ha crecido en su ingreso respecto a años anteriores es la marihuana, sustancia consumida en su mayoría por jóvenes menores de 30 años. El clorhidrato de cocaína y la pasta base mantienen su prevalencia e ingreso.

El jefe del OS-7 de Arica y Parinacota, mayor Víctor Rodríguez, considera que Arica presenta el fenómeno de tránsito y consumo de la droga por diversos factores. “La situación socioeconómica de la región no permite que existan grandes carteles. Lo que se da acá son organizaciones familiares dedicadas al microtráfico. No existe aún la violencia del tráfico, podemos entrar a todos los sectores sin mayores problemas (...) Las gestiones de ingreso de la droga son realizadas en su mayoría por los microcarteles que están en Santiago, quienes coordinan con alguien de Perú o Arica. La droga que se queda acá es la mínima”, dice.

Según el experto, la triple frontera existente en la región convierte a Arica y Parinacota en una ruta atractiva para los narcotraficantes, quienes tienen como objetivo principal vender su mercadería en Santiago. “Nuestra frontera no presenta mayores impedimentos geográficos. Es una barrera franqueable fácilmente, pero nuestra misión está en ponerle las mayores trabas a estas personas para que no puedan ingresar la droga al país”, explica.

Los medios con los que cuenta el OS-7 forman parte del Plan Vigía de resguardo fronterizo, donde se ejecuta la vigilancia con un avión que tiene su base en la Prefectura de Iquique, pero que presta servicios a Arica cuando se le requiere. Visores nocturnos, termales y los servicios de pampa a diario, donde se hace un “barrido” de huellas con mallas especiales, son parte del trabajo que realizan los efectivos de la entidad antidrogas que resguarda los 16.873 kilómetros cuadrados de la región que comprende las comunas de Arica,

Camarones, General Lagos y Putre. Son 447 kilómetros de frontera con los países vecinos; 232 con Bolivia y 215 con Perú.

En la región existen tres pasos fronterizos habilitados: Chacalluta con Perú y Chungará y Visviri con Bolivia. Pero hay un sinnúmero de rutas no habilitadas. De acuerdo a información del OS-7, los pasos más peligrosos se encuentran en Arica desde el hito 8 al 22, donde han quedado heridos varios burreros tratando de ingresar a Chile, ya que algunas de estas zonas están minadas. Este año de acuerdo a los tratados internacionales se comenzó el desminado humanitario en la decimoquinta región.

Pero es en la provincia de Parinacota donde se encuentra la mayoría de los pasos no habilitados. Según el personal de la Segunda Comisaría de Putre, existen 16 de ellos que están claramente identificados. Los más comunes son por el Salar de Surire, el Río Lauca, Guallatire, Macaya y Japu (frontera con Bolivia), Tambo Quemado, Lampallares, entre otros. El capitán Claudio Saavedra explica que constantemente los burreros van cambiando sus rutas de acuerdo a los controles policiales, por lo que el número de pasos no habilitados podría ser infinito en los 3.156 kilómetros que posee la provincia de Parinacota. “Este año no hemos detectado a ningún burrero. En 2010 detuvimos a un boliviano que intentaba ingresar 6 kilos de pasta base por el sector de Saxamar (precordillera). Creemos que las condiciones climáticas (de hasta -40° en invierno boliviano) no favorecen el ingreso de droga a pie. En cambio, la mayoría de los decomisos se realizan en los controles habilitados de Chungará y Visviri”, relata. De acuerdo a esta ruta, un burrero se demoraría entre 2 a 3 días en llegar a Arica desde territorio altiplánico.

Patricio López, gobernador de Parinacota, asegura que en los próximos años se va a disminuir aún más el ingreso de droga por esta provincia, ya que se está reforzando el incremento de personal de la PDI (Extranjería y Antinarcoóticos) y además cuando esté lista la construcción del nuevo complejo fronterizo en Chungará, cuya inversión alcanza los 30 millones de dólares, se dotará de un bodyscan para facilitar la lucha contra el narcotráfico.

“En Parinacota casi no hay consumo y tampoco hay cultivos de hojas de coca, ésta sólo es usada y permitida para la medicina y ceremonias típicas de la cultura aymara. Nuestra labor es ser la primera barrera de ingreso de la droga a territorio chileno”, enfatiza.

La gobernación de Arica cifró en 2.289.150 las personas ingresadas hasta el 30 de noviembre de este año por el complejo Chacalluta. Entre los extranjeros que ingresan a Chile, son 1.082.659 peruanos, 77.450 de otras nacionalidades (colombianos y ecuatorianos en su mayoría) y 1.129.041 de chilenos que regresan de la vecina ciudad de Tacna.

El principal complejo fronterizo de la región cuenta con el apoyo policial de la Subcomisaría de Chacalluta, (ubicada a 4 kilómetros del control) y posee además un sistema de circuito cerrado de TV, compuesto por 50 cámaras, que abarca la mayoría de las dependencias del complejo. Este sistema se encuentra monitoreado las 24 horas por el personal de la Brigada Antinarcoóticos de la PDI (Briant). Chacalluta actualmente es el único paso fronterizo de la región que posee el bodyscan, máquina detectora de droga que facilita el trabajo de los funcionarios policiales.

Hallazgos en el mar

El resguardo de las 53 millas marítimas que posee la región desde Arica a Camarones está a cargo de la Dirección General del Territorio Marítimo y Marina Mercante (Directemar), entidad que sólo este año ha tenido tres importantes decomisos de droga. Los dos primeros fueron entre el 25 y el 31 de enero, donde se incautaron 300 kilos de clorhidrato de cocaína en dos operativos realizados junto a la Aduana de Arica.

En el primer decomiso, personal de la Armada luego de detectar un perfil de alto riesgo en un contenedor boliviano, procedió a revisarlo a través del camión scanner perteneciente a la Aduana. Gracias a ello se pudieron identificar imágenes irregulares las que fueron verificadas cuando se revisó la carga que tenía como destino Camerún. El segundo procedimiento ocurrió unos días después y las características fueron similares. Ambos contenedores eran bolivianos. La única diferencia fue que la segunda incautación tenía como destino los países árabes.

En ambos procedimientos se usaron técnicas de ocultación semejantes. Se escondieron los paquetes de droga entre tablas ahuecadas que luego de una meticulosa inspección dieron como resultado 300 kilos de cocaína oculta en más de 1.300 paquetes regulares pequeños y 172 paquetes regulares grandes ocultos dentro de los tablones de madera.

El teniente Alberto Adriazola de Directemar agrega que en junio de este año nuevamente se produjo una incautación con las mismas características. Un contenedor proveniente de Santa Cruz, Bolivia, presentó anomalías en su manifiesto de carga. Tenía como destino México. Luego del scanner de rigor se abrió el contenedor que portaba madera. Una vez revisada su carga y con la ayuda de los canes detectores, se confirmaron las sospechas. Las tablas habían sido ahuecadas y en su interior se había depositado la droga en paquetes de un kilo envueltos con cinta adhesiva.

Tras retirar la totalidad de los envoltorios que se encontraban en la madera, la droga arrojó un peso de 103.495 kilogramos de clorhidrato de cocaína de alta pureza.

Otro de los antecedentes que maneja Directemar es el microtráfico que realizan algunos pescadores en coordinación con sus pares peruanos. Esto se realiza nadando o por *rendez vous* (cita de dos embarcaciones) para el traspaso de droga.

La Policía Nacional del Perú específicamente la Dirección Antidrogas (Dirandro) encontró el mes pasado a un ciudadano peruano caminando por la orilla de la playa cargado con una mochila con dos kilos de droga, cuyo destino era Arica. “Esta ha sido una de las modalidades de tráfico que se detectó gracias al trabajo de inteligencia”, asegura el jefe de la Dirandro de la región policial de Tacna, Jaime Miranda.

El teniente Adriazola agrega que la mayoría de incautaciones que se realizan en el puerto de Arica son de origen boliviano, ya que un 80% de la actividad portuaria pertenece a carga del país altiplánico. Y añade que Arica es uno de los principales puntos de ingreso de droga al país junto con Antofagasta. Respecto a los controles marítimos explica que a los buques mercantes en alta mar (desde la milla 24 hasta la 200) sólo se les puede controlar de acuerdo a las normas de tráfico marítimo, pero que no pueden revisar la carga sin una orden aduanera y ésta sólo se puede ejecutar en el puerto. “Cuando hay antecedentes de que hay algo extraño en un buque se procede a controlar, pero no podemos revisar cualquier carga, menos en alta mar. Si el escáner arroja positivo ahí recién podemos abrir la mercadería”,

argumenta Adriazola. Patrulleras y radares ubicados en puntos estratégicos son parte del apoyo logístico con el que cuenta Directemar. En un caso ficticio si la droga tratara de ingresar por submarino, una de las últimas modalidades de los narcos colombianos, los controles y trabajo de la Armada serían infructuosos ya que hasta el momento no existen los aparatos en Chile para detectar a una embarcación de este tipo.

Ingreso por Perú

El coronel de la Policía Nacional del Perú (PNP) Alfredo Vildoso asegura que los narcotraficantes cambian de forma frecuente las rutas. “Antes pasaban por Tacna directo a Arica pero debido a los exhaustivos controles policiales ahora utilizan la carretera binacional que une Perú con Bolivia para el tráfico de estupefacientes. Desde Bolivia ingresan a Chile por Antofagasta”, expresa el jefe de la región policial de Tacna. En Perú las mayores plantaciones de cocaína ocurren en el Vrae (Valle del río Apurímac) y en Puno.

Jaime Miranda, jefe de la Dirección Antidrogas de Tacna, cree que Chile es uno de los países de paso de la droga hacia Europa y principalmente a los países asiáticos del Pacífico como Japón. “Los narcos saben que en estas naciones quintuplicarán el precio de su mercadería y por eso utilizan los puertos de Arica, Antofagasta y Valparaíso para conseguir su meta”, plantea.

Amigos en la cárcel

Juan Carlos Ochoa nació en Lima en 1978. Su padre era mecánico y su madre dueña de casa. Fue el segundo de cuatro hermanos. Su infancia transcurrió en el Rímac. En su adolescencia sus padres se separaron. Cada uno optó por su rumbo. Él se fue a vivir solo y trabajó de mecánico. La vida nocturna del barrio y el dinero del taller lo llevaron a caer en constantes fiestas donde la salsa era protagonista. Conoció a su novia con quien tuvo una hija a los 19 años. Luego de esto, decidió alejarse del descontrol y las malas amistades y viajó a Córdoba, donde vivía su madre. Ahí conoció a una chilena de la cual se enamoró y para mantener la relación se fue a vivir a Santiago. Junto a su pareja vivían en Estación Central y él trabajaba en una viña en Talagante. Medía la temperatura y la densidad del vino. El dinero nunca le faltó, compró una camioneta, se puso a estudiar y su jefe le ofreció

irse a Francia a trabajar. Pero las salidas con sus pares y el dinero lo tentaron. “Siempre veía a mis amigos con plata y no trabajaban. Hasta que me ofrecieron invertir en el negocio”, asevera. Invertió 3 millones y al mes tenía 15. Compró una nueva camioneta y su nivel de vida mejoró notablemente. Lo hizo tres veces. Ponía un millón y recibía siete. Fueron 10 meses de lujos y comodidades. “Traían la droga desde Perú y luego la enviaban a Argentina. Desde Ezeiza mandaban ropa impregnada de droga a España y Alemania”, cuenta.

Tras varias advertencias, Juan Carlos intuía que algo podía pasar, pero aún así su ambición fue más fuerte. “Era como el casino, siempre pensaba que en la próxima me iba a ir mejor”, reflexiona. El 27 de agosto de 2006 lo enviaron al estacionamiento del mall de Maipú a dejar unos paquetes de droga junto a otra persona. Fue ahí donde los esperaba un policía infiltrado. Juan Carlos de pronto vio armas apuntándolo y sus manos esposadas. Lo condenaron a siete años y lo trasladaron a la cárcel de Acha en Arica porque era una operación binacional con seguimiento desde el Perú. Lleva 5 años preso, su relación de pareja terminó y ahora gracias a su buena conducta optó al beneficio de salir los fines de semana. Saldrá en libertad en octubre de 2012. “Estoy aquí porque yo quise, no fue por necesidad. Mi mamá viene a verme una vez al año y me ve tranquilo. A mí me gusta trabajar. Eso fue un error que cometí. Cuando salga quiero poner mi propio taller de mecánica y volver a Córdoba”, dice.

La historia de Lincol Bonifacio es similar. Nació en Tingomaría, Perú, en 1981. Fue el cuarto de ocho hermanos. Sus padres se separaron cuando tenía 5 años. Su madre se fue a Trujillo y él se quedó con su padre. Desde pequeño le gustaron las ciencias. Soñaba con ser dentista. En el colegio se enamoró y llegó hasta tercero de Secundaria. Dejó la escuela y se dedicaba a conducir un taxi. A los 22 años fue padre de Joao. Le dijeron que en Tacna podía ganar mucho más como taxista. Tomó la oferta, se fue solo y a los 5 meses viajó su mujer y su hijo a vivir a la ciudad del Caplina. Ahí comenzó a recibir comentarios de sus colegas: “Transportando droga puedes ganar lo de un año taxeando”, le decían. Hasta que Lincol cayó. Realizó 10 viajes entre el 2006 y 2008. Le pagaban mil dólares cada uno. Su último periplo lo realizó el 25 de enero de 2008. Debía ir a buscar 80 kilos de clorhidrato de cocaína al estacionamiento del mall de Maipú. Se bajó de la camioneta, iba con dos

personas, un agente encubierto le entregó los paquetes de droga. Lincol cargó la camioneta y al terminar escucha: “¡Alto Policía, al piso!”. Pensó en su hijo y en su esposa, lo subieron a un auto y ahí estaba un fiscal peruano que le explicó que era un seguimiento desde Perú. Lo llevaron en avioneta esposado a la cárcel de Acha en Arica. Al bajarse lo esperaban los policías y periodistas. Vio flashes y cámaras a su alrededor. “Era como una película”, recuerda. Lo condenaron a siete años, su esposa fue a verlo cuatro meses a la cárcel y luego se fue a Lima. A su hijo no lo ve desde que cayó preso. En enero de 2012 cumple 4 años de condena, pero gracias a su buena conducta podría salir en diciembre de 2013. Su meta es instalar una mini empresa textil. Cuando salga en libertad, su hijo tendrá 11 años.

REPORTAJE DIAGRAMADO PARA REVISTA



Arica y Parinacota: la primera odisea en la ruta de la droga

Cerca de tres millones de extranjeros ingresan anualmente a Chile por los complejos fronterizos que posee la región. La triple frontera y los innumerables pasos no habilitados convierten a este territorio en uno de los lugares más atractivos para el ingreso de droga al país. Los que no alcanzan a cumplir su meta son trasladados al penal de Acha donde el 90% de los internos están condenados por tráfico. [POR ROSE MARIE PINEDA]



Método único. El 3 de diciembre un ciudadano boliviano tragó 42 preservativos repletos de cocaína líquida. Dos de ellos se reventaron en su cuerpo. En el vuelo con destino a Santiago comenzó a sentir malestares. Falleció a las 02.15 del 4 de diciembre.



Walter Justiniano Rodríguez, de 26 años, abordó el sábado 3 de diciembre el vuelo 405 de la aerolínea Sky desde La Paz, Bolivia. Su destino: Santiago. Traía en su estómago 42 preservativos repletos con clorhidrato de cocaína líquida. Durante el viaje, Walter comenzó a sentirse nervioso, su

rostro y manos sudaban y se negó a ingerir cualquier tipo de líquido o alimentos. Este comportamiento sumado a que el propio joven manifestó su malestar a las auxiliares de vuelo hicieron que en la escala realizada en Arica, el personal de la PDI de la avanzada Chacalluta, detuviera a Walter previo chequeo en el bodyscan (rayos X detector de droga), el cual arrojó positivo. En la radiografía se pudo ver el estómago del joven repleto de "bolsitas" de droga. El delito era flagrante: Walter era un correo humano.

El acelerado pulso y las convulsiones del boliviano hicieron que fuera derivado de inmediato a la posta del Hospital Juan Noé donde fue internado en la UCL. Se presumía lo peor: alguno de los preservativos podía haberse reventado y la cocaína derramarse por el organismo. Era cosa de minutos. Dos funcionarios de la PDI custodiaban al malogrado joven, quien reconoció haber ingerido 42 ovoides de clorhidrato de cocaína en su natal Santa Cruz. El fiscal ordenó la intervención quirúrgica y se extrajeron 40 preservativos de cocaína líquida. Un kilo ciento cuarenta gramos fue el peso de la droga acuosa. Tras la extensa operación, Walter falleció a las 02:15 horas del domingo 4 de diciembre de 2011. Nadie supo quien le encargó el transporte de la droga, cuánto le debían pagar y si era primera vez que actuaba de correo humano. Atrás dejó su matrimonio, la selva de Santa Cruz y Bolivia. Murió en la camilla de un país extraño con el estómago abierto y la sangre contaminada por la codiciada cocaína que lo llevó a la muerte. No alcanzó a completar su ruta. Walter se convirtió en un número más de los burreros que cada año mueren tratando de pasar la droga a Santiago.

Luego de su detención, el vuelo 405 siguió su viaje. Tras la revisión de los pasajeros, el avión aterrizó en el aeropuerto de Santiago a las 17 horas con el asiento de Walter vacío. Era un día soleado.

Según personal de la Brigada Antinarcóticos de Arica, el método de transporte de la droga era único en el mundo. Sólo se han detectado 4 casos anteriores. Dos en Europa, uno en Santiago y otro hace dos meses también en Arica.

Para la cónsul de Bolivia en Arica, Magaly Zegarra, quien debió gestionar la repatriación del cuerpo de Walter, estos casos se originan por varias razones: hogares disfuncionales, pobreza y la falta de oportunidades laborales de los jóvenes en su país, harían que éstos se vean tentados a participar en ilícitos y a caer en las manos de los grandes carteles del narcotráfico. "Quiéren incursionar en algo grande. Muchas veces el abandono familiar de los padres, el endeudamiento y el materialismo, sumado a la tentación de ganar dinero rápido y supuestamente fácil, los inserta en este mundo del cual no tienen escapatoria. No saben las consecuencias y los riesgos que tiene el transportar droga y lo peor es que nunca se captura a los cabecillas de estas organizaciones criminales", asegura.

Delitos por droga

Las cifras de internos de la cárcel de Acha son evidentes: un 48% de los reos son extranjeros, de los cuales 350 son peruanos, 295 bolivianos y el resto proviene de Brasil, Colombia, Ecuador, Argentina, Letonia, México, Nicaragua, Sudáfrica, Israel, Italia, España, entre otros. En total son 820 reos foráneos. 800 están presos por tráfico y el resto por delitos comunes.

Esta cifra sumada al número de detenciones e incautaciones anuales realizadas por el OS-7 de Carabineros, quien decomisó en 2010 un total de 383 kilos de clorhidrato de cocaína, 167 de pasta base y 22 de marihuana, con un total de 1961 detenidos por faltas a la Ley de Drogas, reafirman el estado de "ciudad de paso" que caracteriza a Arica. Este año, la misma institución, lleva incautados un total de 340 kilos de clorhidrato de cocaína, 60 de pasta base, 82 de marihuana, y 1985 detenidos por faltas a las Ley 20.000, corroborando el Noveno Estudio Nacional de Drogas en Población General realizado por Senda (ex Conace), que cifra en un 4,9 la prevalencia de la marihuana en la región de Arica y Parinacota seguido por un 2,0 de cocaína.

Según el OS-7, la droga que más ha crecido en su ingreso respecto a años anteriores es la marihuana, sustancia consumida en su mayoría por jóvenes menores de 30 años. El clorhidrato de cocaína y



Plan Vigía. Personal de OS-7 de Arica realiza a diario salidas a la pampa, donde utilizan visores de largo alcance y barrido con mallas especiales para detectar las huellas en el desierto.

Son 16.873 los kilómetros cuadrados que posee la región de Arica y Parinacota. En las comunas de Putre, Camarones y General Lagos existen cientos de pasos no habilitados que son utilizados por los burreros para el ingreso de droga.

la pasta base mantienen su prevalencia e ingreso.

El jefe del OS-7 de Arica y Parinacota mayor Víctor Rodríguez considera que Arica presenta el fenómeno de tránsito y consumo de la droga por diversos factores. "La situación socioeconómica de la región no permite que existan grandes carteles. Lo que se da acá son organizaciones familiares dedicadas al microtráfico. No existe aún la violencia del tráfico, podemos entrar a todos los sectores sin mayores problemas (...) Las gestiones de ingreso de la droga son realizadas en su mayoría por los microcarteles que están en Santiago, quienes coordinan con alguien de Perú o Arica. La droga que se queda acá es la mínima", dice.

Según el experto, la triple frontera existente en la región convierte a Arica y Parinacota en una ruta atractiva para los narcotraficantes, quienes tienen como objetivo principal vender su mercadería en Santiago. "Nuestra frontera no presenta mayores impedimentos geográficos. Es una barrera franqueable fácilmente, pero nuestra misión está en ponerle las mayores trabas a estas personas para que no puedan ingresar la droga al país", explica.

Los medios con los que cuenta el OS-7 forman parte del Plan Vigía de resguardo fronterizo, donde se ejecuta la vigilancia con un avión que tiene su

base en la Prefectura de Iquique, pero que presta servicios a Arica cuando se le requiere. Visores nocturnos, termales y los servicios de pampa a diario, donde se hace un "barrido" de huellas con mallas especiales, son parte del trabajo que realizan los efectivos de la entidad antidrogas que resguarda los 16.873 kilómetros cuadrados de la región que comprende las comunas de Arica, Camarones, General Lagos y Putre. Son 447 kilómetros de frontera con los países vecinos; 232 con Bolivia y 215 con Perú.

En la región existen tres pasos fronterizos habilitados: Chacalluta con Perú y Chungará y Visviri con Bolivia. Pero hay un sinnúmero de rutas no habilitadas. De acuerdo a información del OS-7, los pasos más peligrosos se encuentran en Arica desde el hito 8 al 22, donde han quedado heridos varios burreros tratando de ingresar a Chile, ya que algunas de estas zonas están minadas. Este año de acuerdo a los tratados internacionales se comenzó el desminado humanitario en la decimoquinta región.

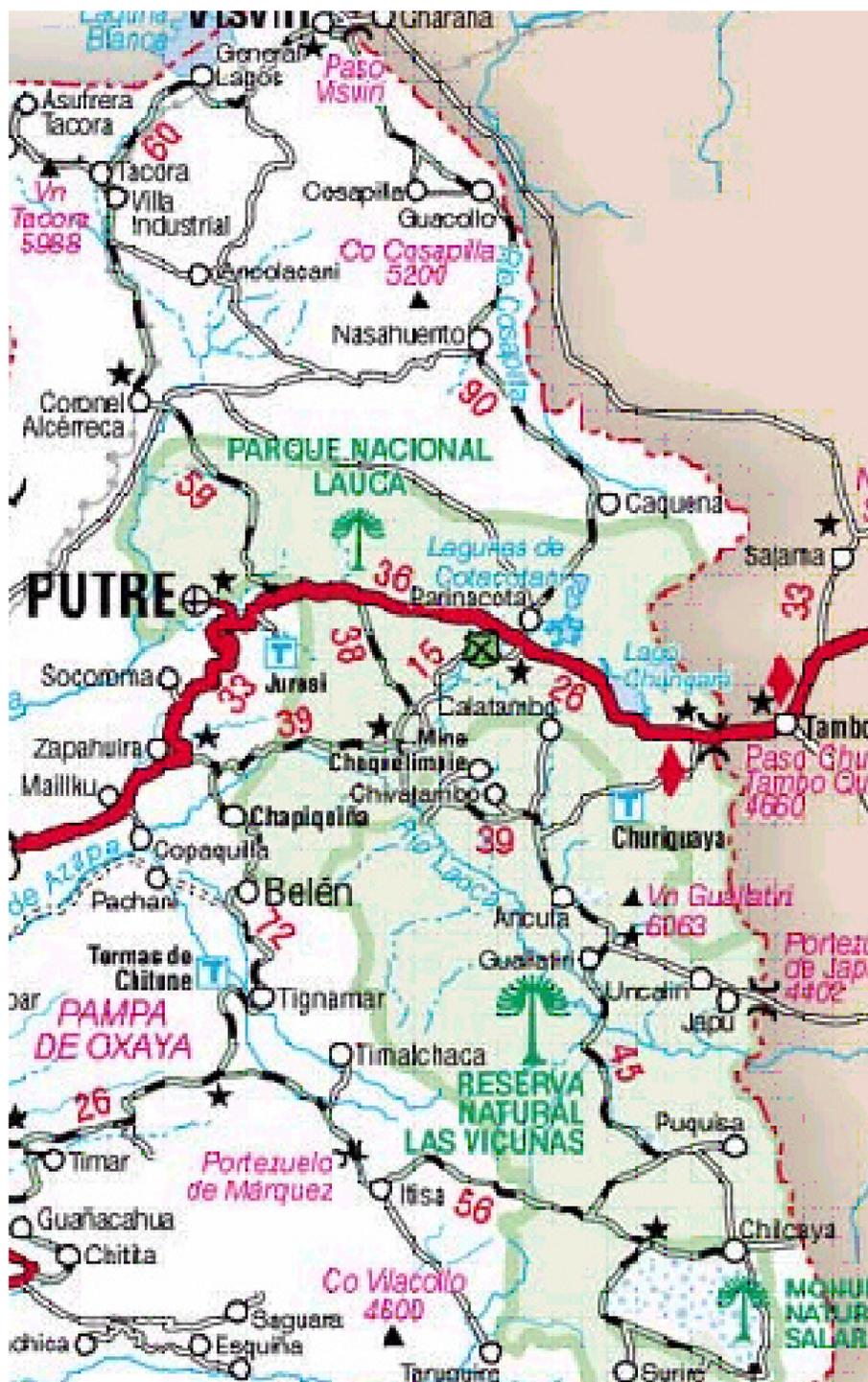
Pero es en la provincia de Parinacota donde se encuentra la mayoría de los pasos no habilitados. Según el personal de la Segunda Comisaría de Putre, existen 16 de ellos que están claramente identificados. Los más comunes son por el Salar de Surire, el Río Lauca, Guallatire, Macaya y Japu (frontera con Bolivia),

Tambo Quemado, Lampallares, entre otros. El capitán Claudio Saavedra explica que constantemente los burreros van cambiando sus rutas de acuerdo a los controles policiales, por lo que el número de pasos no habilitados podría ser infinito en los 3.156 kilómetros que posee la provincia de Parinacota. "Este año no hemos detectado a ningún burrero. En 2010 detuvimos a un boliviano que intentaba ingresar 6 kilos de pasta base por el sector de Saxamar (precordillera). Creemos que las condiciones climáticas (de hasta -40° en invierno boliviano) no favorecen el ingreso de droga a pie. En cambio, la mayoría de los decomisos se realizan en los controles habilitados de Chungará y Visviri", relata. De acuerdo a esta ruta, un burrero se demoraría entre 2 a 3 días en llegar a Arica desde territorio altiplánico.

Patricio López, gobernador de Parinacota, asegura que en los próximos años se va a disminuir aún más el ingreso de droga por esta provincia, ya que se está reforzando el incremento de personal de la PDI (Extranjería y Antinarcóticos) y además cuando esté lista la construcción del nuevo complejo fronterizo en Chungará, cuya inversión alcanza los 30 millones de dólares, se dotará de un bodyscan para facilitar la lucha contra el narcotráfico.

"En Parinacota casi no hay consumo





y tampoco hay cultivos de hojas de coca, ésta sólo es usada y permitida para la medicina y ceremonias típicas de la cultura aymara. Nuestra labor es ser la primera barrera de ingreso de la droga a territorio chileno”, enfatiza.

La gobernación de Arica cifró en 2.289.150 las personas ingresadas hasta el 30 de noviembre de este año por el complejo Chacalluta. Entre los extranjeros que ingresan a Chile, son 1.082.659 peruanos, 77.450 de otras nacionalida-

des (colombianos y ecuatorianos en su mayoría) y 1.129.041 de chilenos que regresan de la vecina ciudad de Tacna.

El principal complejo fronterizo de la región cuenta con el apoyo policial de la Subcomisaría de Chacalluta, (ubicada a 4 kilómetros del control) y posee además un sistema de circuito cerrado de TV, compuesto por 50 cámaras, que abarca la mayoría de las dependencias del complejo. Este sistema se encuentra monitoreado las 24 horas por el personal

Parinacota.

Son 23 pueblos los que posee esta provincia, cuya extensión es de 321 kilómetros de frontera con Perú y Bolivia. De los innumerables pasos no habilitados, los más utilizados son por Tambo Quemado, el salar de Surire y Cerro Capitán

2 ó 3

días
es lo que demora un burrero que ingresa por el altiplano hasta Arica. Según Carabineros de Putre, cambian de ruta constantemente y su salida es por el Valle de Azapa.

de la Brigada Antinarcoóticos de la PDI (Briant). Chacalluta actualmente es el único paso fronterizo de la región que posee el bodyscan, máquina detectora de droga que facilita el trabajo de los funcionarios policiales.

Hallazgos en el mar

El resguardo de las 53 millas marítimas que posee la región desde Arica a Camarones está a cargo de la Dirección General del Territorio Marítimo y Marina Mercante (Directemar), entidad que sólo este año ha tenido tres importantes decomisos de droga. Los dos primeros fueron entre el 25 y el 31 de enero, donde se incautaron 300 kilos de clorhidrato de cocaína en dos operativos realizados junto a la Aduana de Arica.

En el primer decomiso, personal de la Armada luego de detectar un perfil de alto riesgo en un contenedor boliviano, procedió a revisarlo a través del camión scanner perteneciente a la Aduana. Gracias a ello se pudieron identificar imágenes irregulares las que fueron verificadas cuando se revisó la carga que tenía como destino Camerún. El segundo procedimiento ocurrió unos días después y las características fueron similares. Ambos



contenedores eran bolivianos. La única diferencia fue que la segunda incautación tenía como destino los países árabes.

En ambos procedimientos se usaron técnicas de ocultación semejantes. Se escondieron los paquetes de droga entre tablas ahuecadas que luego de una meticulosa inspección dieron como resultado 300 kilos de cocaína oculta en más de 1.300 paquetes regulares pequeños y 172 paquetes regulares grandes ocultos dentro de los tableros de madera.

El teniente Alberto Adriaola de Directemar agrega que en junio de este año nuevamente se produjo una incautación con las mismas características. Un contenedor proveniente de Santa Cruz, Bolivia, presentó anomalías en su manifiesto de carga. Tenía como destino México. Luego del scanner de rigor se abrió el contenedor que portaba madera. Una vez revisada su carga y con la ayuda de los canes detectores, se confirmaron las sospechas. Las tablas habían sido ahuecadas y en su interior se había depositado la droga en paquetes de un kilo envueltos con cinta adhesiva.

Tras retirar la totalidad de los envoltorios que se encontraban en la madera, la droga arrojó un peso de 103.495 kilogramos de clorhidrato de cocaína de alta pureza.

Otro de los antecedentes que maneja Directemar es el microtráfico que realizan algunos pescadores en coordinación con sus pares peruanos. Esto se realiza

30

millones de dólares es el costo de inversión del nuevo complejo fronterizo de Chungará que será dotado de un bodyscan y más personal de la PDI. Debe estar listo el primer semestre de 2012 y estará ubicado en el kilómetro 0 de la ruta 11 Ch.

nadando o por rendez vous (cita de dos embarcaciones) para el traspaso de droga.

La Policía Nacional del Perú específicamente la Dirección Antidrogas (Dirandro) encontró el mes pasado a un ciudadano peruano caminando por la orilla de la playa cargado con una mochila con dos kilos de droga, cuyo destino era Arica. “Esta ha sido una de las modalidades de tráfico que se detectó gracias al trabajo de inteligencia”, asegura el jefe de la Dirandro de la región policial de Tacna, Jaime Miranda.

El teniente Adriaola agrega que la mayoría de incautaciones que se realizan en el puerto de Arica son de origen boliviano, ya que un 80% de la actividad portuaria pertenece a carga del país altiplánico. Y añade que Arica es uno de los principales puntos de ingreso de droga al país junto con Antofagasta. Respecto

a los controles marítimos explica que a los buques mercantes en alta mar (desde la milla 24 hasta la 200) sólo se les puede controlar de acuerdo a las normas de tráfico marítimo, pero que no pueden revisar la carga sin una orden aduanera y ésta sólo se puede ejecutar en el puerto. “Cuando hay antecedentes de que hay algo extraño en un buque se procede a controlar, pero no podemos revisar cualquier carga, menos en alta mar. Si el escáner arroja positivo ahí recién podemos abrir la mercadería”, argumenta Adriaola. Patrulleras y radares ubicados en puntos estratégicos son parte del apoyo logístico con el que cuenta Directemar. En un caso ficticio si la droga tratará de ingresar por submarino, una de las últimas modalidades de las narco colombianos, los controles y trabajo de la Armada serían infructuosos ya que hasta el momento no existen los aparatos en Chile para detec-

Burrero.

En 2010, personal de la Segunda Comisaría de Putre detuvo a este hombre tratando de ingresar 6 kilos de pasta base por el sector de Saxamar (precordillera).



Droga disfrazada. Durante 2011, Directemar de Arica decomisó alrededor de 450 kilos de droga. En tres procedimientos se encontró cocaína oculta en tablas de madera cuyo destino eran Camerún, los países árabes y México.

tar a una embarcación de este tipo.

Ingreso por Perú

El coronel de la Policía Nacional del Perú (PNP) Alfredo Vildoso asegura que los narcotraficantes cambian de forma frecuente las rutas. “Antes pasaban por Tacna directo a Arica pero debido a los exhaustivos controles policiales ahora utilizan la carretera binacional que une Perú con Bolivia para el tráfico de estupefacentes. Desde Bolivia ingresan a Chile por Antofagasta”, expresa el jefe de la región policial de Tacna. En Perú las mayores plantaciones de cocaína ocurren en el Vrae (Valle del río Apurimac) y en Puno.

Jaime Miranda, jefe de la Dirección Antidroga de Tacna, cree que Chile es uno de los países de paso de la



droga hacia Europa y principalmente a los países asiáticos del Pacífico como Japón. “Los narcos saben que en estas naciones quintuplicarán el precio de su mercadería y por eso utilizan los puertos de Arica, Antofagasta y Valparaíso para conseguir su meta”, plantea.

Amigos en la cárcel

Juan Carlos Ochoa nació en Lima en 1978. Su padre era mecánico y su madre dueña de casa. Fue el segundo de cuatro hermanos. Su infancia transcurrió en el Rímac. En su adolescencia sus padres se separaron. Cada uno optó por su rumbo. Él se fue a vivir solo y trabajó de mecánico. La vida nocturna del barrio y el dinero del taller lo llevaron a caer en constantes fiestas donde la salsa era protagonista. Conoció a su novia con quien tuvo una hija a los 19 años. Luego de esto, decidió alejarse del descontrol y las malas amistades y viajó a Córdoba, donde vivía su madre. Ahí conoció a una chilena de la cual se enamoró y para mantener la relación se fue a vivir a Santiago. Junto a su pareja vivían en Estación Central y él trabajaba en una viña en Talagante. Medía la temperatura y la densidad del vino. El dinero nunca le faltó, compró una camioneta, se puso a estudiar y su jefe le ofreció irse a Francia a trabajar. Pero las salidas con sus pares y el dinero lo tentaron. “Siempre veía a mis amigos con plata y no trabajaban. Hasta que me ofrecieron invertir en el negocio”, asevera. Invertió 3 millones y al mes tenía 15. Compró una nueva camioneta y su nivel de vida mejoró notablemente. Lo hizo tres veces. Ponía un millón y recibía siete. Fueron 10 meses de lujos y comodidades. “Traían la droga desde Perú y luego la enviaban a Argentina. Desde Ezeiza mandaban ropa impregnada de droga a España y Alemania”. Tras varias advertencias, Juan Carlos



Condenados. Lincol y Juan Carlos (de izquierda a derecha) son de Perú y llegaron a Chile a participar en una red de tráfico internacional de drogas. Fueron condenados a siete años. Hoy cumplen su condena en el penal de Acha (Arica) donde el 48% de los internos son extranjeros y están presos por tráfico.

“Le recomendaría a todos los que se ven tentados a traficar a que piensen primero en su familia. No veo a mi hijo desde que caí preso”,

Lincol Bonifacio,
interno de la cárcel de Acha.

que yo quise, no fue por necesidad. Mi mamá viene a verme una vez al año y me ve tranquilo. A mí me gusta trabajar. Eso fue un error que cometí. Cuando salga quiero poner mi propio taller de mecánica y volver a Córdoba”, dice.

La historia de Lincol Bonifacio es similar. Nació en Tingomaría, Perú, en 1981. Fue el cuarto de ocho hermanos. Sus padres se separaron cuando tenía 5 años. Su madre se fue a Trujillo y él se quedó con su padre. Desde pequeño le gustaron las ciencias. Soñaba con ser dentista. En el colegio se enamoró y llegó hasta tercero de Secundaria. Dejó la escuela y se dedicaba a conducir un taxi. A los 22 años fue padre de Joao. Le dijeron que en Tacna podía ganar mucho más como taxista. Tomó la oferta, se fue solo y a los 5 meses viajó su mujer y su hijo a vivir a la ciudad del Caplina. Ahí comenzó a recibir comentarios de sus colegas. “Transportando droga puedes ganar lo de un año taxeeando”, le decían. Hasta que Lincol cayó. Realizó 10 viajes entre el 2006 y 2008. Le pagaban mil dólares cada uno. Su último periplo lo realizó el 25 de enero de 2008. Debía ir a buscar 80 kilos de clorhidrato de cocaína en el estacionamiento del mall de Maipú. Se bajó de la camioneta, iba con dos personas, un agente encubierto le entregó los paquetes de droga. Lincol cargó la camioneta y al terminar escucha: “¡Alto

“Era como el casino, siempre pensaba que en la próxima me iba a ir mejor (...) Estoy aquí porque yo quise, no fue por necesidad”,

Juan Carlos Ochoa
condenado a siete años de cárcel.

Policía, al piso!”. Pensó en su hijo y en su esposa, lo subieron a un auto y ahí estaba un fiscal peruano que le explicó que era un seguimiento desde Perú. Lo llevaron en avioneta esposado a la cárcel de Acha en Arica. Al bajarse lo esperaban los policías y periodistas. Vio flashes y cámaras a su alrededor. “Era como una película”, recuerda. Lo condenaron a siete años, su esposa fue a verlo cuatro meses a la cárcel y luego se fue a Lima. A su hijo no lo ve desde que cayó preso. En enero de 2012 cumple 4 años de condena, pero gracias a su buena conducta podría salir en diciembre de 2013. Su meta es instalar una mini empresa textil. Cuando salga en libertad, su hijo tendrá 11 años.

Flujo migratorio Chacalluta 2011

MES	PERSONAS		VEHICULOS	
	Entrada	Salida	Entrada	Salida
ENERO	229869	225591	34414	35573
FEBRERO	247970	243472	35356	35027
MARZO	191039	182266	28872	28896
ABRIL	180961	186461	28053	31217
MAYO	193226	187346	29506	29447
JUNIO	197190	195202	30242	31100
JULIO	230441	233580	35940	35666
AGOSTO	215224	212044	32397	31724
SEPTIEMBRE	198132	195053	29776	29456
OCTUBRE	216022	224169	31863	32968
NOVIEMBRE	193287	187345	28762	28389
DICIEMBRE				
TOTAL	2.293.361	2.272.513	345.181	348.463
CRUCE ANUAL	4.565.874		594644	

CONCLUSIÓN

En la realización del reportaje “Arica y Parinacota: la primera odisea en la ruta de la droga” descubrí que lamentablemente las personas que se ven más afectadas en las condenas por tráfico son los pequeños comerciantes de esta sustancia y que la tentación de verse involucrado en este tipo de delitos está al alcance de la mano y siempre va ligado muchas veces a problemas económicos o simplemente la ambición y las ganas de poseer más bienes, como fue el caso de uno de los entrevistados.

Otro de los puntos que me llamó la atención fue el ingreso marítimo y el vacío legal que tiene Directemar para supervisar las grandes embarcaciones en alta mar, ya que no pueden controlar a ningún barco si no tienen una orden directa de la Aduana y ésta sólo se puede efectuar en el puerto.

Arica y Parinacota es uno de los principales puntos de ingreso, pero no es el único en Chile, recalco esto porque la ciudadanía ariqueña quiere alejarse del estigma de la droga y, gracias al reporte, pude comprobar que en Arica aún son inexistentes los grandes carteles de este flagelo, ya que la mayoría de las organizaciones delictuales son a baja escala y más bien de orden familiar.

Creo que las autoridades debieran preocuparse más de proteger la frontera, pues el tráfico deriva en problemas sociales mucho mayores que afectan a toda la sociedad por completo, este trabajo sólo es un pequeño atisbo de lo que realmente provocan la droga en el ser humano.